

RECIBIDO EL 2 DE SEPTIEMBRE DE 2021 - ACEPTADO EL 2 DE OCTUBRE DE 2021

CUALIDADES DE UN BUEN DOCENTE EN EL IMAGINARIO DE LOS ESTUDIANTES A PARTIR DE LAS HABILIDADES DEL SIGLO XXI Y LAS TIC

QUALITIES OF A GOOD TEACHER IN THE IMAGINARY OF STUDENTS FROM THE SKILLS OF THE 21ST CENTURY AND ICT

William Rodrigo Avendaño Castro¹

Audin Aloiso Gamboa Suárez²

César Augusto Hernández Suárez³

RESUMEN

El objetivo fue es averiguar qué cualidades debe tener un buen profesor del siglo XXI en el imaginario de los estudiantes de la Facultad de Ciencias empresariales de la Universidad Francisco de Paula Santander. La investigación se enmarcó en un enfoque cualitativo de carácter fenomenológico. Los informantes claves fueron 30 estudiantes de la facultad de Ciencias empresariales. Para la recolección

¹ Facultad de Ciencias Empresariales, Universidad Francisco de Paula Santander, Cúcuta-Colombia. Correo electrónico: williamavendano@ufps.edu.co. Orcid: 0000-0002-7510-8222.

² Doctor en Ciencias de la Educación por la Universidad de Cartagena (Colombia). Docente investigador de la Universidad Francisco de Paula Santander. Correo electrónico: audingamboa@ufps.edu.co. Orcid: 0000-0001-9755-6408.

³ Magister en Educación Matemática por la Universidad Nacional Experimental del Táchira (Venezuela). Docente investigador de la Universidad Francisco de Paula Santander. Correo electrónico: cesarau Augusto@ufps.edu.co. Orcid: 0000-0002-7974-5560.

de la información se usó redacción del ensayo en combinación con el método narrativo. Los resultados establecieron que los buenos profesores son autorregulados y autorreflexivos (habilidades personales) como elementos de la capacidad de aprender durante toda la vida, además, demuestran dominio de la asignatura, una actitud agradable y positiva que favorece el aprendizaje en el estudiante. Se concluyó, que las cualidades del siglo XXI que poseen los buenos profesores son aquellas habilidades de aprendizaje junto a la alfabetización informacional y digital para operar, estar y ocuparse de manera positiva y productiva dentro un contexto social, pedagógico y ambiental, donde incluye la autoeficacia, comunicación, cooperación, colaboración, creatividad, pensamiento crítico y analítico, la resolución de problemas, metacognición, trabajo en equipo y en red, adaptación, motivación, iniciativa,

liderazgo y flexibilización gestión del tiempo, confianza en sí mismo y redes personales como características de los educadores de la nueva era digital

PALABRAS CLAVE: cualidades del buen docente, profesor, habilidades del siglo XXI, TIC, representaciones sociales

ABSTRACT

The objective was to find out what qualities a good 21st century teacher should have in the imagination of the students of the Faculty of Business Sciences of the Francisco de Paula Santander University. The research was framed in a qualitative approach of a phenomenological nature. The key informants were 30 students from the Faculty of Business Sciences. For the collection of information, essay writing was used in combination with the narrative method. The results established those good teachers are self-regulated and self-reflective (personal skills) as elements of the ability to learn throughout life, in addition, they demonstrate mastery of the subject, a pleasant and positive attitude that favors student learning. It was concluded that the qualities of the 21st century that good teachers possess are those learning skills together with information and digital literacy to operate, be and occupy themselves in a positive and productive way within a social, pedagogical and environmental context, which includes self-efficacy, communication, cooperation, collaboration, creativity, critical and analytical thinking, problem solving, metacognition, teamwork and networking, adaptation, motivation, initiative, leadership and flexibility time management, self-confidence and personal networks as characteristics of the educators of the new digital age

KEYWORDS: qualities of a good teacher, teacher, 21st century skills, ICT, social representations

1. INTRODUCCIÓN

El mundo de hoy ha experimentado cambios e innovaciones en todas las áreas de conocimiento. En el contexto educativo, las exigencias que se imponen a los docentes en una sociedad cambiante, hacen primeramente, que aquellas competencias esenciales de cualquier docente o profesor como el saber leer, escribir, hablar y comunicarse conscientemente se trasladen a espacios fuera del aula de clase tradicional para mantener una relación de mutuo entendimiento con sus estudiantes, se enfrenta a una variedad de nuevos desafíos y tareas, ya que se habla de la necesidad de cambiar las formas de enseñar y la urgencia de incorporar las nuevas tecnologías de la información y la comunicación en las aulas (TIC) como habilidades de un buen docente (Flores et al., 2019, Claro-Vásquez, 2017).

Ser docente y cumplir con los requisitos actuales significa ser consciente de los cambios en las tareas de reconocer y valorar el desarrollo individual de sus estudiantes, nociones para formular proyectos y trabajar el conocimiento didácticamente, habilidades para diseñar, construir y desarrollar ambientes de aprendizaje tanto físicos como virtuales y cualidades personales de un buen docente en la era digital para mejorar las estrategias pedagógicas y aprendizaje a través de la vida.

Seguidamente, es ser capaz de elegir los criterios sobre la base de los cuales evaluar la idoneidad de un docente para su función como la capacidad de responder a demandas complejas y llevar a cabo trabajos diversos de forma de enseñanza aprendizaje adecuadamente (Viñals & Cuenca, 2016). Estos autores precitados, suponen una combinación de habilidades prácticas, conocimientos, motivación, valores éticos, actitudes, emociones y otros componentes sociales y de comportamiento que se movilizan conjuntamente para lograr una acción eficaz.

Todo lo concerniente a un buen docente, es muy relevante, pues asegura de acuerdo con Espinoza et al., (2017) la calidad de la enseñanza, a su vez, la buena enseñanza promueve el aprendizaje en los estudiantes, la cual se debe el compromiso de la labor docente sobre la base de nuevos roles que inciden directamente en las demandas surgidas a raíz de estos nuevos planteamientos de la instrucción del siglo XXI. De igual manera, estos autores reiteran que las estas demandas se concretan en el desarrollo de nuevas herramientas para enseñar y aprender, la utilización de las nuevas tecnologías, la gestión de aprendizajes, la tutoría y la atención a las diferencias individuales. así como a la adaptación los nuevos escenarios y contextos.

Cómo respuesta a estos nuevos escenarios y respondiendo a la adaptación de las tecnologías para afrontar la emergencia educativa producto de Covid-19, en palabras de Avendaño et al., (2021) el buen docente no solo fue quien proporcionó la enseñanza mediada por las TIC, sino que también fue un aprendiz autorregulado en su aprendizaje reestructurando sus contextos para alcanzar las metas, pues es su tarea principal apoyar el desarrollo de cada estudiante y despertar su interés por aprender, ayudarlo a desarrollar un camino de aprendizaje apropiado para su habilidades en dicha era.

La docencia es una de las profesiones más antiguas, en la literatura se encuentra que las cualidades de un buen maestro se conocen desde hace mucho tiempo. Los diálogos de Platón del siglo V a. C. pueden considerarse el primer trabajo científico en este campo (Chacón & Covarrubias, 2012). En sí, el buen docente se ha estudiado entre dos enfoques: transmisivo y constructivista (Yurén et al., 2020), así como, en su del rol orientador (Campo & Labarca, 2009), ya que tienen un impacto positivo en los estudiantes. Caballero & Sime (2016) sostienen que reproduce una imagen positiva al interior

de la escuela, en perspectiva, los estudiantes les aprecian aún mejor sabiendo los beneficios de sus enseñanzas, aparte de tener una buena relación con sus estudiantes, así como, en la calidad afectiva en la interacción y en relación con su profesión, puesto que, tienen pasión por enseñar, están motivados y son creativos (Ortiz-Arismendy, Ramírez y Díaz Vargas, 2019). Asimismo, en un estudio llevado a cabo por (Alonso, 2019), el perfil del buen docente utiliza la resolución de las dudas en tutorías o en clase.

A medida que surgen investigación, enfatizan diferentes perspectivas para refinar las características de un buen docente. Estas visiones se pueden dividir en dos: la personalidad y las competencias de un buen docente. Esto significa que los buenos docentes tienen habilidades de gestión: seleccionan y compilan materiales didácticos, los dividen en porciones adecuadas y piden retroalimentación a los estudiantes. Son amables con las ideas de los estudiantes y trabajan con todos los niños sin excepción. No obstante, en opinión de (Bravo et al., 2014) hay mucho ruido y pocas nueces en el quehacer docente y el uso de las TIC y su convergencia con las habilidades del siglo XXI. Según estos autores, mucho ruido en cuanto a:

competencias en materia de pedagogía, cooperación, liderazgo y desarrollos escolares innovadores; capaz de introducir simulaciones interactivas, recursos educativos digitales y abiertos (REA), instrumentos sofisticados de recolección y análisis de datos, y de ofrecer a sus estudiantes posibilidades, antes inimaginables, para asimilar conceptos... <pero> ...pocas nueces en la realidad de la práctica docente, donde los cambios generacionales aumentan momento a momento la brecha existente, la disponibilidad es limitada, la formación docente no tiene como objetivo fundamental la apropiación de las herramientas y el

desarrollo disciplinar que se ofrece no cumple con las expectativas, lo que genera un uso de las TIC audiovisual, instrumental y poco pedagógico. (Bravo et al., 2014, p. 122)

De ahí, que no hay que dejar de lado que el propósito del buen docente con las habilidades del siglo XXI, busca transformar a los individuos para que pueden aprender a conocer, aprender hacer, estar y convivir, además, de pensar con autonomía y creatividad, empleando el conocimiento más allá de las reglas en un contexto específico. Se torna de suma importancia el docente y el trabajo pedagógico con las habilidades de creatividad para la innovación, comunicación y colaboración, investigación y alfabetización de la información, pensamiento crítico, problemas, resolución y ciudadanía digital para brillar y sobresalir en el lugar de trabajo (Scott, 2015).

En esta dirección, en la sociedad actual no basta con que un docente sea un especialista competente en su campo (Chaparro Rodríguez, Jaimes Márquez y Prada Núñez, 2018). Un buen maestro debe tener buenas habilidades sociales y comunicativas, conocimientos de psicología, ser flexible y estar listo para afrontar las habilidades del siglo XXI, puesto que, estas habilidades esenciales de acuerdo con Partnership for 21st Century Skills, (2007) convergen habilidades cognitivas, o relacionadas con el aprendizaje (habilidades para aprender) y las habilidades de información, medios, tecnología (habilidades de alfabetización tecnológicas) y habilidades para la vida de la siguiente manera: a) Creatividad: Consiste en innovar, plantear nuevas formas de pensar y concebir nuevas ideas y soluciones; b) Pensamiento crítico: involucra analizar, interpretar y sintetizar información para asegurar objetividad, confiabilidad y actualidad; c) Comunicación: la capacidad de expresar pensamientos y utilizar diversos medios para comunicarse de forma clara y eficaz, de forma

oral y escrita, para defender ideas; Cooperación: se trata de aprender de los demás y contribuir al aprendizaje de los demás, co-construyendo conocimientos, significados y contenidos y; e) Resolución de problemas, involucra la capacidad de identificar y examinar situaciones problemáticas con el fin de lograr nuestro pleno potencial como ciudadanos constructivos y reflexivos (OCDE, 2014, p. 12).

Mientras que, las habilidades para la vida incluyen la flexibilidad: da cuenta de la adaptación y flexibilidad para obtener el éxito; por iniciativa, se entiende la voluntad de alcanzar los objetivos; mientras que las habilidades sociales, refieren a la cooperación, colaboración comunicación y toma de decisiones. Entretanto, que la productividad, engloba las metas, la planificación, gestión del tiempo y, por último, el liderazgo, engloban la combinación de las anteriores habilidades. Partnership for 21st Century Skills, (P21, 2007)

Por ello, la presente investigación recurre a las representaciones sociales que han construido los estudiantes de la facultad de Ciencias Empresariales acerca de los profesores del siglo XXI. En otras palabras, comprender las representaciones sociales en los estudiantes, es importante, ya que se tiene una interpretación de los sujetos y sus vivencias para conocer las cualidades de un buen maestro que influyen en las actitudes positivas de los estudiantes universitarios hacia el proceso de aprendizaje, su éxito, eficacia, los motivos que impulsan la voluntad de aprender en la era digital, ya que las representaciones de los individuos circulan, se cruzan y cristalizan continuamente, en la comunicación compartida entre los sujetos, se vuelven casi tangibles en el mundo cotidiano (Moscovici, 2007), dentro del marco de habilidades del siglo XXI propuesto Asociación para las habilidades del siglo XXI sobre el: razonamiento (pensamiento analítico y crítico y capacidades de resolución de problemas);

resiliencia (flexibilidad, adaptabilidad y autonomía); y responsabilidad (aplicación de la inteligencia, la creatividad y el conocimiento en pro de un bien común) y las competencias digitales del docente (Partnership for 21st Century Skills, p.21, 2007)

Por ende, el valor práctico del trabajo es prestar atención a las características del maestro de acuerdo a las habilidades del siglo XXI, para el saber, saber hacer y su capacidad práctica con las TIC. De allí que, las expectativas que expresen los estudiantes en cuanto a sus pensamientos, sentimientos y experiencias, podrían formar parte de la autoevaluación de los docentes al evaluar sus cualidades profesionales en la era digital (Bates, 2015). Los resultados de la investigación también podrían ser de interés por principios, valores e ideologías, a través de la colección organizada de información, opiniones, actitudes y creencias sobre un objeto dado (Abric, 2003). De allí, que el objetivo de esta investigación, es averiguar qué cualidades debe tener un buen profesor del siglo XXI en el imaginario de los estudiantes de la Facultad de Ciencias empresariales de la Universidad Francisco de Paula Santander, luego de la experiencia postpandemia y la emergencia educativa.

2. METODOLOGÍA

La investigación fue de carácter cualitativo, de acuerdo con Galeano (2004) se asume el conocimiento como un producto social y su proceso de producción colectiva influenciado por los significados de los sujetos que los construyen mediante del cual se obtiene dicho conocimiento de la realidad humana. A su vez, esta indagación, se fundamenta en un enfoque fenomenológico para entender los fenómenos sociales desde la propia perspectiva del actor. La realidad que importa es lo que las personas perciben como importante, de esas realidades vivenciales, que son determinantes para la comprensión de la vida de cada persona

(Martínez 2004). La idea fue identificar un tipo de conocimiento que se construye en el diálogo, la interacción, la intersubjetividad y la cotidianidad (Schütz, 1993), puesto que, el individuo es un actor social que reproduce su contexto social a partir de sus interacciones cotidianas (Rizo, 2007), de allí, que sería útil para abordar lo imaginario de los estudiantes objeto de estudio. Para la selección de los sujetos de investigación, los autores de la indagación se interesaron en las opiniones de los estudiantes desde el segundo semestre hasta el décimo de las carreras universitarias en: Administración de empresas (8 sujetos) que representa el 25,3% de los informantes enumerado del 1 al 8 como sujeto 1 [S1] has [S8], así como, trece (13) estudiantes de Contaduría pública (43,3%), los cuales fueron referidos desde [S9] hasta [S21] y nueve (9) discentes de Comercio Internacional (30,0%) considerados desde [S22] hasta [S30]. Por ello, los sujetos de investigación fueron 30 estudiantes de distintos semestres quienes participaron para realizar un ensayo sobre “¿Qué cualidades deben saber, saber hacer y convivir el buen profesor para aplicar las habilidades del siglo XXI?”, con la finalidad obtener un punto de vista preciso que evidencia a un buen educador a través de los ojos de los estudiantes universitarios, que en la suma se solicitaba que describiera las cualidades de un buen profesor en el siglo XXI.

Para la recolección de la información, se utilizó la redacción del ensayo en combinación con el método narrativo. La redacción de ensayo es un instrumento o una fuente muy valiosa de datos cualitativos, según Hernández et al., (2014), es un documento escrito de cualquier tipo que pueden ayudar a entender el fenómeno central de estudio. Le sirven al investigador para conocer los antecedentes de un ambiente, así como las vivencias o situaciones que se producen en él y su funcionamiento cotidiano y anormal. Es importante destacar, que los ensayos fueron escritos en el año académico 2021. Debido a

la ética del investigador, los resultados se han presentado con honestidad y objetividad y no se ha intentado distorsionar los resultados.

En cuanto al procesamiento y análisis de los datos se tomaron las principales cuestiones procedimentales según Martínez (2004 p.140) asociadas a la fenomenología para el análisis de contenido, interpretación y argumentación bajo acción inductiva como proceso de comprensión donde se realizan todos los pasos (), al adoptar el mismo punto de vista del investigador... pueda llegar a ver o constatar lo que éste vio o constató, de allí, los pensamientos manifestados en los escritos se categorizan y luego se cuenta mucho de una u otra categoría bajo estos testimonios. Las categorías en las que los estudiantes caracterizan a los buenos profesores con habilidades del siglo XXI se basaron en investigaciones previas, así como la mayoría de los puntos de vista de los estudiantes.

En otras palabras, los datos fueron examinados sistemáticamente para determinar partes y descubrir las relaciones entre las mismas y las relaciones con el todo, es decir, una vez culminado el proceso de recolección de información, transcripción, reducción y descripción protocolar de los textos ensayistas, se eligieron descriptores, es de destacar, que el autor encontró que la mayoría de los puntos de vista de los estudiantes corresponden a las cualidades de un buen maestro descritas por Partnership for 21st Century Skills, (2007) y

que algunas unidades de pensamiento tenían redacciones muy diferentes, pero para expresar el mismo contenido y significado, por lo que algunos de los testimonios fueron agrupados como sinónimos.

Todos ellos fueron agrupados como resultados donde se crearon 22 unidades codificadas de pensamiento. Estas unidades de pensamiento, que eran la parte más pequeña del texto, tenían significados para el análisis. La unidad de pensamiento era una palabra o frase que permitieron su codificación y clasificación referenciando a las cualidades de un buen maestro del siglo XXI en el texto y como materia base sobre el cual se centra el estudio, así como los temas centrales que domina cada unidad temática, se inició el proceso de construcción de categorías. En otras palabras, se identificaron testimonios relativamente similares que tenían el mismo significado, pero se describían con diferentes palabras y frases. Por ejemplo, la categoría capacidad de aprender engloba palabras y frases como “aprender-aprender”, “el buen maestro aprender se forma continuamente”, “debe formarse toda la vida con creatividad”, “formación continua y permanente”, “aprender a lo largo de la vida para resolver problemas”. ‘siempre aprende críticamente’. Así pues, se agruparon 3 categorías para el análisis a partir de la integración de todas las estructuras globales, confrontando estos relatos con la teoría presente en este trabajo y formulada en el apartado del marco teórico que sirvió de base para esta investigación (ver Tabla 1 y 2).

Tabla 1. Frecuencia de caracterizaciones pertenecientes a categorías de codificación

	Categoría de codificación			Total
	Capacidad de aprender	Capacidad tecnológica de las TIC	Habilidad para la vida	
Administración de empresas	6	8	6	20
Comercio Internacional	7	9	7	23
Contaduría pública	8	7	11	26
Total	21	24	24	69

Tabla 2. Categorías sobre cualidades de un buen docente del siglo XXI

Categoría de codificación	Código
Capacidad de aprender	1
Capacidad tecnológica de las TIC	2
Habilidad para la vida	3

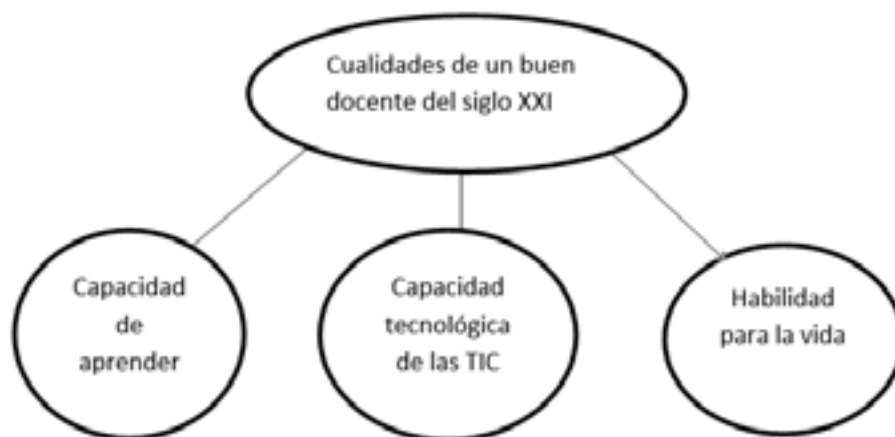


Figura 1. Categorías sobre cualidades de un buen docente del siglo XXI

3. Interpretación de la información y discusión

3.1. Categoría (1): Capacidad de aprender



Figura 2. Categoría: capacidad de aprender

La capacidad de aprendizaje es lo que hace factible aprender algo nuevo y poder emplearlo en un contexto determinado. Los buenos docentes tienen una gran capacidad de aprendizaje. El punto de partida de este proceso es la voluntad de aprender, y su punto de llegada, es una constante la adquisición y desarrollo de la habilidad para buscar información y, por ende, el conocimiento. Se destaca principalmente, el pensamiento crítico como el desarrollo de juicios discriminatorios basados en criterios, así como metacognitivos. El pensamiento crítico como una habilidad que implica pensamiento reflexivo como elementos asumidos para alcanzar el conocimiento, destacando el seguimiento y regulación de la cognición. Al respecto, los sujetos S1 y S4 manifiestan:

Creo que los buenos profesores son aquellos que son críticos, debaten y piensan lógicamente sobre las cosas e información que encuentran, en especial, las herramientas tecnológicas que vamos a usar para las clases. ... evalúan lo que leen, ven y escuchan en la internet. [S3]

El profesor G, nos ayuda a ver las cosas desde una perspectiva diferente, nos dice que profundicemos y nos hace mejores al

hacernos pensar [S4].

...de verdad me aburre que hay profesores que critiquen todo... pero me gusta cuando lo dicen de forma racional y abierta, que reflexionen sobre lo que dicen, [S7]

De estos argumentos, se infiere que los estudiantes le dan importancia a la racionalidad, en su imaginario sienten que los buenos profesores buscan el conocimiento, es decir, son autorregulados y autoreflexivo aunque se oponen a confiar en la autoridad y opiniones vagas (S7), abogan por el razonamiento racional, es decir, un pensamiento analítico, por lo que también debería convertirse en la cualidad de los estudiantes del siglo XXI, para analizar, evaluar, inferir, ilustrar conceptos, procedimientos, métodos, entre otros. De igual manera, se puede observar que los sujetos informantes 10 y 15 mostraron que, en las cualidades del buen docente del siglo XXI, la creatividad es una característica para inspirar y compartir ideas apropiadas con los estudiantes, lo cual incide en las habilidades para enseñar. Ellos destacan lo siguiente:

Algunos profesores nos mantienen interesados en su clase y en su materia. Algunas cosas que son difíciles de aprender las hace tan fáciles. [S15]

Algunos profesores fortalecen ... la creatividad, ...hacen infografías, videos,

mapas mentales para explicar un tema. ... me inspiró para crear videos... [S10]

De los aportes anteriores, se deduce que la imagen del buen docente del siglo XXI, se adapta a las innovaciones educativas, por ello, son amplios y abiertos en su pensamiento posibilitando el descubrimiento, así como la invención que se convierten en impulsos y puntualizan aspectos positivos al explorar lo desconocido y lo imposible para la creación de algo nuevo (objeto o ideas) identificando posibles soluciones a un problema. De allí, que diseñe y cree materiales innovadores, cree ambientes virtuales, fomente la creación de redes personales de aprendizaje, entre otras, para mejorar en cuanto a sus competencias digitales y, por ende, la enseñanza en la era digital. Esto evidencia, que el buen docente es paciente al no criticar las ideas de los estudiantes y cooperan con el grupo de estudiantes para trabajen de manera óptima

...me he dado cuenta de que el profesor H, me permitió explorarme en silencio, ajustándome constantemente a mi mundo real inadaptado. ...el profesor H. confió que yo era capaz ... [S24]

El profesor no debe dar demasiada tarea, pero tampoco muy poca sino una donde este todo [S16]

Un buen maestro debe llevar al estudiante por el camino correcto.... está listo para ayudar a sus alumnos [S13].

Para poner a los estudiantes a trabajar, un docente dedicado es capaz de tener en cuenta los diferentes niveles de los estudiantes y así establece objetivos para colaborar y comunicar que el equipo analice la situación y establezca claramente los objetivos alcanzables [S27]

De lo antes descrito, se deriva que en la representaciones de los estudiantes aprecian la colaboración y la cooperación como cualidad de los profesores del siglo XXI, prestan atención

habilidades interpersonales e intrínsecas que se utilizan para resolver problemas juntos o trabajar hacia una meta común por medio de la colaboración y cooperación, pareciera que los buenos profesores con habilidades del siglo XXI tienen un compromiso de comunicar a los participantes a resolver problemas juntos de manera coordinada. De allí, que la comunicación es la esencia de la cooperación, porque sin buenas habilidades de comunicación, no puede haber una colaboración exitosa, y viceversa (Espinell-Rubio, Hernández-Suárez y Rojas-Suarez, 2020). Al respecto, los sujetos S1, S5, S8, 11 y S19 manifiestan:

un buen profesor... comunican bien el tema que se está tratando[S5].

Para mí una cualidad es cuando el profesor nos reúne discutir y reflexionar, ... los debates en las clases virtuales no han cambiado de igual manera nos invita que nos imaginemos como resolver un problema financiero de manera creativa... [S1]

Existen algunos profesores que no se dan a entender cuando presentan las actividades y los contenidos que vamos a estudiar... el punto de vista no ha sido tan claro claridad a veces me pierdo en los foros y en las clases por zoom. [S11].

Explica a los estudiantes qué resultados de aprendizaje se esperan de ellos y discute con los estudiantes los conocimientos que se deben poner en práctica. [S19]

Frecuentemente hace preguntas directas y específicas para monitorear verificar la comprensión del material.

De estas afirmaciones, se deriva que las habilidades de comunicación deben llevarse al nivel del estudiante tanto en la comunicación física, verbal y escrita en un contexto analógico como en uno virtual apoyándose de su capacidad digital (alfabetización digital), ya que a partir de la interacción entre los sujetos se puede profundizar la comprensión mutua en cualquier contexto. En ese sentido, la presencia del buen

docente no solo utiliza su rol mediacional para guiar la construcción del saber sino también requieren paciencia y empatía para impulsar la superación personal de cada uno de sus aprendices.

Todo lo anteriormente expuesto, pone en juego de acuerdo con Caballero & Sime (2016) un repertorio de habilidades sociales personales y profesionales del docente, para practicar una sabiduría del tacto. El tacto como forma de interacción humana significa empatía, en esa medida, la comprensión pedagógica de prestar atención a los educandos a través de la comunicación. Lo cual está relacionado con la capacidad de aprender y otras habilidades del siglo XXI, al respecto, Scott (2015) señalan que:

...a lo largo de toda la vida, las personas deben ser autónomas y adquirir aptitudes cognitivas de orden superior. Al fomentar la capacidad de aprender y crecer, las competencias relacionadas con el aprendizaje y la innovación facilitan el dominio de otras competencias del siglo XXI, tales como la capacidad de reconocer perspectivas, comunicar ideas, actuar creativamente y aprovechar los conocimientos especializados pertinentes, de carácter interdisciplinario o propios de determinadas disciplinas, para resolver problema (p.6)

Desde esta perspectiva, un buen docente en la era digital, debe poseer un alto nivel del saber, conocer y saber hacer de los escenarios tecnopedagógicos que promuevan el aprendizaje del siglo XXI. Es decir, su nivel de capacidad manifiesta en la forma en que utiliza el saber para orientar al estudiante en la construcción del conocimiento, así como en las habilidades que utilice para facilitar el proceso de enseñanza y aprendizaje en la era digital.

Todo lo anteriormente expuesto, indica que la capacidad de aprender en la era digital requiere de la autorregulación, y autorreflexión

(habilidades personales), lo que conlleva que los buenos profesores también sean autoeficaces y autoorganizados en los contextos digitales. De este modo, las habilidades personales es la disposición que tenga el profesor de manera proactiva para aprender a aprender. Características principales que le definen como docentes automotivados, autoplanificado y autoreflexivos. En este particular, Scott (ob. cit) entiende que los individuos del siglo XXI metacognitivamente activan estas habilidades para tener la capacidad de aprendizaje para cambiar. Es por ello, que los buenos profesores además de aprender durante toda la vida demuestran dominio de la asignatura, actitud agradable y positiva que favorezca el aprendizaje en el estudiante.

A su vez, la capacidad de aprender que sitúan a los buenos profesores en las representaciones que los sujetos investigados, demanda habilidades sociales y pensamiento analítico. El primero, como la capacidad de comunicarse en las interacciones entre los sujetos en diversos ambientes analógicos y en el tercer entorno(digital), así como, de la colaboración y cooperación entre pares, de este modo, dicha capacidad de aprender se da a través de un proceso de interdependencia (comunicación, colaboración y cooperación) entre el docente, los estudiantes y los materiales formativos.

Por eso, las habilidades sociales del docente requieren de entablar destreza de su experiencia profesional con las relaciones en el contexto social (Partnership for 21st Century Skills, p.21, 2007), en efecto, tiene que ver con la capacidad de aprendizaje de (trabajo en equipo, trabajo en red e interrelación e interacción) (Scott, 2015). El segundo, exige del pensamiento crítico, la creatividad como capacidad para la resolución de problemas (ver Figura 3).

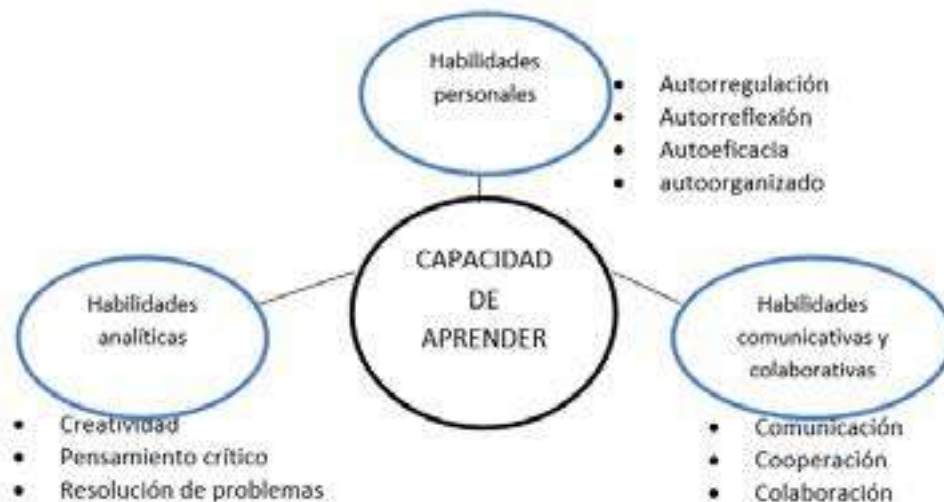


Figura 3. Habilidades para la era digital y capacidad de aprender

3.2. Categoría (2): Capacidad tecnológica de las TIC



Figura 4. Categoría: capacidad tecnológica de las TIC

La capacidad tecnológica de las TIC implica que los docentes empleen al máximo las tecnologías digitales disponibles para ellos, adaptándose a nuevas formas de hacer las cosas a medida que las tecnologías evolucionan, circunscribiendo el entorno digital para acceder, crear y comunicar información e ideas, resolver problemas y trabajar en colaboración en todas las áreas de aprendizaje en el contexto educativo y en sus vidas. El medio y la importancia de la capacidad de las TIC no son un fin en sí mismas, sino que responden a los adelantos tecnológicos en curso y las tendencias educativas. Esto es incuestionable en el surgimiento de la tecnología

de vanguardia de Internet en los últimos años y los cambios resultantes en las formas en que los buenos docentes con competencias TIC construyen el conocimiento e interactúan con los demás. La capacidad de usar las TIC tiene como tareas asociadas el uso de las habilidades informacionales y digitales, además, se torna incuestionable cuando los sujetos expresan lo siguiente:

Los buenos profesores refinan su temática a través de un proceso de investigación que inicia con el acceso, gestión y análisis de la información y de los datos en el internet [30]

...son capaces de descubrir, obtener y comprender de manera efectiva la información relacionada con su materia... [S2]

...ser bueno analizando la información no es un criterio para definir los docentes del siglo XXI, ...los profesores deben, ...ser responsable con la información éticamente..., la compilación, valoración y análisis crítico de la información para mí son razones a considerar de un buen docente TIC y que sean capaces de comunicarla o transmitirla a sus estudiantes [S7]

...Muchos profesores requieren formación y capacitación en esta área de las tecnologías, ...existen diferencias entre uno a otro... en las actividades que envía y en la manera que debemos entregar los trabajos difieren bastantes.

En la era de la digitalización de la educación 2.0 y con el salto de la educación presencial a la educación a distancia y virtual a causa de del aislamiento social producto de la pandemia de COVID-19, las tecnologías de información y comunicación (TIC), requieren de habilidades no solo de los buenos profesores para buscar, evaluar, usar y crear información de manera efectiva para lograr sus objetivos personales, sociales, ocupacionales y educativos sino de ser constante, ya que estos profesionales revisan diferentes contenidos en diversos formatos (audio, imagen, texto, video, etc) que pasa por procesos de reconocimiento de falencias en la información.

De este modo, resalta en esta dimensión las habilidades informacionales, así lo dicen los sujetos [S20] y [S28]:

El profesor H, mostró una buena compilación de texto y video referente a las temáticas abordada durante la pandemia. ... recopiló y mostró resúmenes para todos. [S20]
... evaluar la fiabilidad y es probable que el sesgo de las fuentes de información es una

habilidad esencial en cualquier sociedad moderna...[S28]

Además, las nuevas tecnologías como la inteligencia artificial, los grandes datos y la realidad virtual pueden llevar a cabo de manera efectiva el monitoreo del proceso de enseñanza. Por ello, detectar, rastrear y recopilar datos de comportamiento del proceso de aprendizaje de los estudiantes son nuevas habilidades en la información que los buenos docentes deben comprender dinámicamente en el momento actual y seleccionar el contenido más adecuado para impulsar a los estudiantes de acuerdo con sus habilidades y necesidades personales; ajustando el progreso de la enseñanza y optimizando la organización de la enseñanza, por ende, asegurar el contenido de aprendizaje de los estudiantes. Por lo tanto, el aprendizaje se facilita de manera más efectiva al hacer coincidir sus habilidades informacionales con las digitales. En otras palabras, es pasar del conocimiento tradicional y la formación de habilidades a la formación de habilidades de procesamiento de información frente a los macrodatos.

Como se observa, existe una brecha en la desigualdad de conocimientos informacionales entre los profesores, los buenos profesores con habilidades informacionales brindan a los estudiantes estrategias para buscar sesgos, evaluar el contexto y la información. por ello, tienen como característica ser consumidor de información relevante y científicamente académica, son aprendices de por vida. En su sentido más estricto, la alfabetización informacional incluye las habilidades prácticas que involucradas el procesamiento y valoración efectiva de la información ya sean texto, audio, video, hipermedia, etc.

De allí, que la alfabetización digital es necesaria para mejorar la enseñanza, mejorar el interés de los estudiantes en el aprendizaje y la práctica investigativa, cultivar las capacidades digitales

para desarrollar el pensamiento de orden superior en los mismo. Al respecto, los sujetos S14, S15, S6 expresan:

Me permito rescatar una Infografía que explica claramente, a mi entender, las cualidades que debería tener el profesor, o por lo menos las que creo que deben ser: los buenos tutores no esperan ser experto en una herramienta para usarla, de allí, que son en sí mismo co-aprendices de las herramientas digitales, usan aplicaciones para que los estudiantes se formen entre ellos, además, aceptan los cambios y creen que pueden usar, integrar y transformar las herramientas digitales y cualquier cosa... [S14]

...pienso que el profesor además del rol que puede tener como tutor virtual, tiene que considerar las distintas formas de aprender de sus alumnos dependiendo de las aplicaciones TIC que use, o un gran porcentaje de estudiantes no van a completar el curso y se van aburrir o NO van a entender... [S6]

la Tecnología ha avanzado velozmente, ... todavía no hemos escudriñados en su totalidad los menús de un programa, cuando ya ha salido al mercado otro, esto hace que la obsolescencia esté a la vanguardia, los celulares salen muy seguidos, nuevos modelos, nuevos sistemas... los PC, las tables, los android, etc [S15]

Se puede observar varios, primero, los estudiantes en estudio entienden por alfabetización digital la dotación que tienen los buenos profesores de los conceptos, métodos y habilidades de las TIC para usar, comunicarse y Gestionar las TIC [S15], segundo, es una capacidad de utilizar las tecnologías de la información y la comunicación para encontrar, comprender, evaluar, crear y comunicar información y, por último, una capacidad que solicita habilidades tanto metacognitiva como técnicas [S6 y S14], que aplica la colaboración,

habilidades comunicativas y trabajo en equipo. De allí, se desprende que los buenos profesores del siglo XXI, entienden la habilidad o habilidad básica para usar una computadora con confianza, seguridad y eficacia, incluyendo: la habilidad de usar software como procesadores de texto, destreza de crear y editar imágenes, audio y vídeo, así como, la capacidad de manejar un navegador web. Estas son las habilidades que los profesores deberían poder asumir respondiendo a la adaptación de las tecnologías (Avenidaño et al., 2021) para la resolución de problemas de manera creativa.

Por lo tanto, la capacidad tecnológica de las TIC, en el imaginario de los sujetos de investigación son habilidades que se necesita para vivir, aprender y trabajar en una sociedad donde la comunicación y el acceso a la información se evalúan reflexiva, crítica y creativamente a través de tecnologías digitales como plataformas de Internet, redes sociales y dispositivos móviles.

A nuestro entender son habilidades prácticas en el uso de la tecnología para acceder, administrar, manipular y crear información de una manera ética y sostenible, lo cual coincide con Viñals & Cuenca (2016) quienes sostienen que la idoneidad de un docente para su función responde a demandas complejas y llevar a cabo trabajos diversos de forma adecuada donde combina habilidades prácticas con los conocimientos, valores éticos, y otros componentes sociales, de comportamiento que se movilizan conjuntamente para lograr una acción eficaz (ver figura 5)



Figura 5. Habilidades del siglo XXI y capacidad tecnológica de las TIC

3.3. Categoría (3) Habilidades para la vida



Figura 6. Categoría (3) Habilidades para la vida

Las habilidades para la vida son capacidad de las personas para tomar decisiones, actuar de manera positiva para estar y trabajar en un contexto social, cultural y ambiental particular, de allí que sean habilidades de autoeficacia ya que engloban combinaciones de diferentes habilidades que generalmente permiten aprender a lo largo de la vida, desde esta perspectiva, contribuyen al compromiso social y la empleabilidad de un individuo. En relación, al buen profesor del siglo XXI se tiene:

Como estudiantes se requiere que los profesores muestren humildad y acepten

que siempre tendrán mucho que aprender, incluso cuando tengan experiencia [S1]

En este tiempo de pandemia, los profesores han cambiado mucho. ...han sabido cuando ser flexible y cuando no... han tenido que aprender al igual que nosotros... [S17]

De los anterior, se infiere que los buenos profesores pueden adaptarse a circunstancias y entornos cambiantes. De igual manera, asumir nuevas ideas, responder positivamente al cambio y a las nuevas formas de enseñar; al mismo tiempo, están preparadas para enfrentar

el desafío para lidiar con lo desconocido y demostrar que pueden hacer frente a lo nuevo o inesperado. De ahí que, su flexibilidad es la habilidad de cambiar los planes preestablecidos. Asimismo, las representaciones sociales de los estudiantes de ciencias empresariales en torno al liderazgo de los buenos profesores, son los que aceptan los desafíos para mejorar su práctica pedagógica ya sea trabajando con colegas, así como, con estudiantes o en la gestión educativa. En relación, al profesor con habilidades de liderazgos, los informantes detallan:

Aprecio cuando mi profesor me escucha y responde asertivamente aclarando cualquier información confusa durante este tiempo de clases a distancia... [S23]

Algunos profesores han establecido una relación muy atenta a mis inquietudes y tratando de explicarme todo con paciencia y amabilidad. ... tienen experticias y su liderazgo se hace presente para ayudarnos en nuestro proceso... [S20]

Le profesor debe ofrecer oportunidades y entender que el internet falla, como líderes deben estar abiertos a sugerencia sin juzgar y responder positivamente... incluso dando una retroalimentación con nuevas ideas para ganarse nuestra confianza.

De estos argumentos, se desprende que los profesores líderes son excelentes comunicadores. Una habilidad clave de liderazgo del buen profesor, de hecho, priorizan la escucha, el dialogo y la comprensión diferentes perspectivas. En este sentido, las características del educador responden a la habilidad y capacidad de guiar la educación en cualquier contexto, estas destrezas motivan y comunican diferentes estrategias de enseñanza con creatividad, innovación, capacidad intelectual y uso de la TIC, por tanto, se observa un conjunto de roles combinados para inspirar el cambio educativo y superar el statu quo durante

el proceso de enseñanza y aprendizaje.

De igual modo, otra habilidad del buen educador del siglo XXI, es mediante la iniciativa para establecer metas y planificar cómo alcanzar sus planes. El sujeto S17 manifiesta que:

La habilidad de autogestión que tuvieron algunos profesores durante la pandemia, fue una iniciativa clave ... al igual que la enseñanza y aprendizaje... ... pusieron su ingenio tanto personal, profesional y el trabajo de la universidad fueron determinantes para resolver el distanciamiento social y la enseñanza aprendizaje de los estudiantes... [S17]

La iniciativa, significa asumir la responsabilidad de sus propias acciones y hacer las cosas lo mejor que pueda, por ello, hubo libertad de hacer el trabajo, autogestión, capacidad de organización, gestión del tiempo y la confianza en sí para salir adelante, ello, constituyen destrezas de superación en la vida y un factor para el progreso en el contexto de la era digital a través de las habilidades del siglo XXI.

De igual forma, se enfatiza la importancia que tiene la productividad y las habilidades sociales en los buenos profesores para llevar a cabo el proceso de enseñanza y aprendizaje orientados a las habilidades del siglo XXI, como lo señalan los sujetos:

Creo que los buenos profesores del siglo XXI proponen actividades para facilitar el conocimiento entre los participantes y dinamizan la acción formativa y el trabajo en red, la autonomía, y la resolución de problemas... [S7]

...Gestionar creativamente los grupos de aprendizaje de trabajo en la red... [S10]

...Facilitar técnicas de trabajo intelectual para el estudio en red... [S2]

...de verdad no me gustan las actividades que nos colocan en el zoom, a veces ni se responderlas, me enredo todo... esto

es poco productivo... deben tener una estrategia a la hora de diseñar, crear y controlar las salas de chat sincrónicas... [S6]

En correspondencia con lo mencionado, la naturaleza del trabajo educativo en sí está experimentando transformaciones rápidas, debido a la excesiva especialización, automatización y el rápido ascenso de la era digital. La creación de redes o la formación de relaciones profesionales con personas y componentes básicos son elementos de las habilidades sociales para ser productivo, y a su vez, impulsar mejoras en el mismo docente.

De allí, que los docentes cualificados; con buenas habilidades representadas por el liderazgo, adaptabilidad, iniciativa y habilidades sociales dinamizan el uso y la enseñanza mediadas por las TIC con un desempeño

efectivo. La disposición de las habilidades para vida es que ofrecen al docente unas características y habilidades personales, como el establecimiento de objetivos, el manejo de las emociones, autoestima, ética laboral para generar la construcción de un aprendizaje en la diversidad del contexto virtuales como ciudadanos constructivos (OCDE, 2014, p. 12).

Esta realidad educativa en el siglo XXI, son características para la vida en la era de la sociedad de la información y el conocimiento, profesionales capacitados con conocimientos y práctica para adecuarse al desarrollo de la educación 4.0, con el uso del pensamiento racional y autogestionado para impactar positivo en los estudiantes (Caballero & Sime, 2016). De hecho, su liderazgo e iniciativa satisfacen las diversas necesidades de su propio aprendizaje, así como, las necesidades de los estudiantes en sus carreras de acuerdo a las habilidades del siglo XXI. (ver Figura 7)

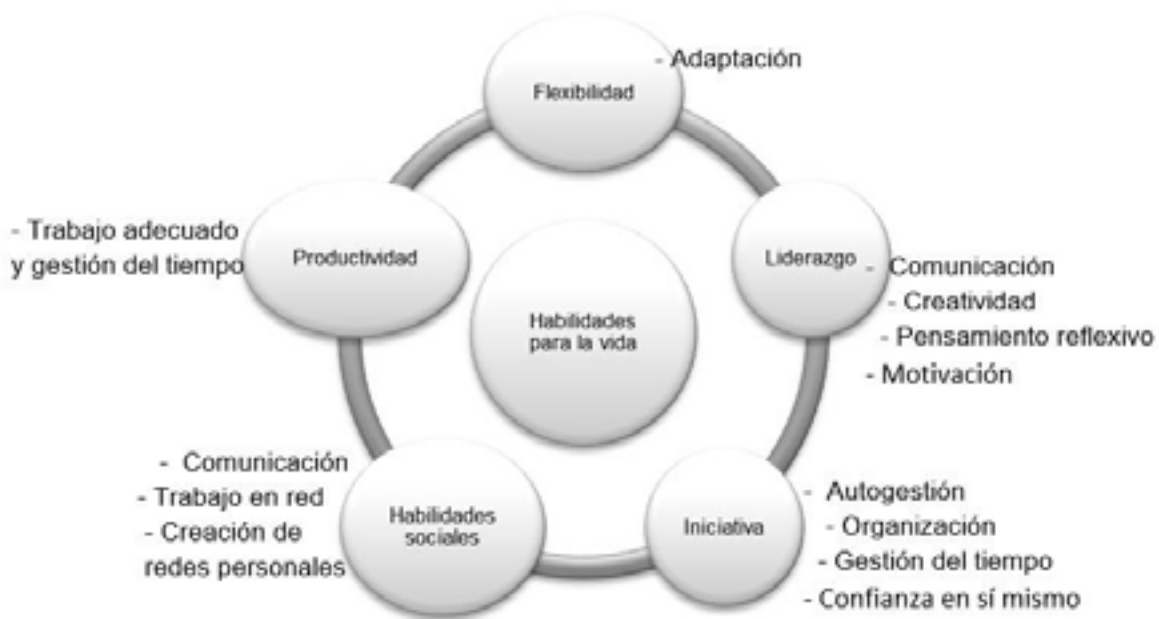


Figura 7. Habilidades del siglo XXI para la vida del buen profesor

CONCLUSIONES

Las cualidades que hoy caracterizan a los buenos profesores en las interpretaciones intersubjetivas, imaginarios y representaciones sociales de los estudiantes, se da a partir de la combinación de las competencias profesionales con habilidades del siglo XXI en el lugar de trabajo afianzados en las habilidades blandas. No obstante, existe una brecha de habilidades que esta experimentado transformaciones de acuerdo a la iniciativa, motivación y confianza en si mismo de los docentes para afrontar las habilidades para vida profesional y los retos en la enseñanza a partir de las habilidades del siglo XXI.

En los relatos de los informantes clave, los buenos profesores del siglo XXI, tienen la capacidad de aprender utilizando la autorregulación, autorreflexión y autoorganizada como elementos de las habilidades personales para aprender a aprender a través del pensamiento analítico, creativo y crítico apoyados en las habilidades comunicativas y de colaboración, adaptando su capacidad tecnológicas de las TIC para buscar, localizar, seleccionar y evaluación información creadas, comunicadas y gestionadas desde las TIC con el fin de realizar un trabajo adecuado.

Por ello, se concluye que cualidades del siglo XXI que poseen los buenos profesores son aquellas habilidades de aprendizaje junto a la alfabetización informacional y digital para operar, estar y ocuparse de manera positiva, flexible y productiva dentro un contexto social, pedagógico y ambiental, donde incluye la autoeficacia, comunicación, cooperación, colaboración, creatividad, pensamiento crítico y analítico, la resolución de problemas, metacognición, trabajo en equipo y en red, adaptación, motivación, iniciativa, liderazgo y flexibilización gestión del tiempo, confianza en si mismo y redes personales como características de los educadores de la nueva era digital.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abric, J.-C. (2003). La recherche du noyau central et de la zone muette des représentations sociales. In J.-C. Abric (Ed.), *Méthodes d'étude des représentations sociales* (pp. 59-80). Ramonville Saint-Agne: Erès.
- Alonso, P. (2019). El perfil del buen docente universitario desde una perspectiva del alumnado. *Educação e Pesquisa*, 45. <https://doi.org/10.1590/S1678-4634201945196029>
- Avendaño, W., Hernández, C., & Prada, R. (2021). El docente universitario ante la emergencia educativa. Adaptación a las TIC en los procesos de enseñanza. *Educación y Humanismo*, 23(41), Article 41. <https://doi.org/10.17081/eduhum.23.41.4354>
- Bates, A. W. (Tony). (2015). *Teaching in a Digital Age. Guidelines for designing teaching and learning*. (3er. ed.). <https://pressbooks.bccampus.ca/teachinginadigitalagev2/>
- Bravo, L., Bravo, S., & Caro, L. (2014). Mucho ruido y pocas nueces: El quehacer docente y el uso de las TIC. En Oviedo y Pastrana (2014). *Investigaciones y desafíos para la docencia del siglo XXI*. Primera edición, Universidad La Salle., 121-137. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/fce-unisalle/20170117032546/investigacion.pdf>
- Caballero, R., & Sime, L. (2016). «Buen o buena docente» desde la perspectiva de estudiantes que han egresado de educación secundaria. *Revista Electrónica Educare*, 20(3), 75-97. <https://doi.org/10.15359/ree.20-3.4>
- Campo, M., & Labarca, C. (2009). Representaciones sociales del rol orientador del docente en estudiantes de

educación. *Revista de Ciencias Sociales*, 15(1), 160-174. http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S1315-95182009000100012&lng=es&nrm=iso&tln g=es

Chacón, P., & Covarrubias, F. (2012). El sustrato platónico de las teorías pedagógicas. *Tiempo de Educar*, 13(25), 139-159. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31124808006>

Chaparro Rodríguez, J. C., Jaimes Márquez, M. C., & Prada Núñez, R. (2018). Modernidad y Educación: : Una reflexión a propósito de sus legados y desafíos. *Revista Perspectivas*, 3(2), 121–132. <https://doi.org/10.22463/25909215.1672>

Claro-Vásquez, J. M. (2017). Valoración del uso de la plataforma virtual Moodle como recurso pedagógico en la enseñanza universitaria de la informática. *Revista Perspectivas*, 2(1), 43–56. <https://doi.org/10.22463/25909215.1284>

Espinel-Rubio, G. A., Hernández-Suárez, C. A., & Rojas-Suarez, J. P. (2020). Usos, apropiaciones y nuevas prácticas comunicativas de los usuarios adolescentes de facebook. *Saber, Ciencia Y Libertad*, 15(1), 280–296. <https://doi.org/10.18041/2382-3240/saber.2020v15n1.6316>

Espinoza, E., Tinoco, W., & Sánchez, X. (2017). Características del docente del siglo XXI (Original). *Revista científica Olimpia*, 14(43), 39-53. <https://revistas.udg.co.cu/index.php/olimpia/article/view/1004>

Flores, A., Ramírez, M., & Balderas, S. (2019). Habilidades de un buen docente en los diferentes modelos de escuelas. *Tips para afrontar los retos del siglo XXI*.

Interconectando Saberes, 8, 55-66. <https://doi.org/10.25009/is.v0i8.2631>

Galeano, M. (2004). *Estrategias de investigación social cualitativa. El giro en la mirada*. Medellín, Colombia: La carreta editores.

Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, L. (2014). *Metodología de la Investigación*. (Sexta Edición). McGraw-Hill/ Interamericana Editores, S.A. de C.V.

Martínez, M. (2004). *Ciencia y arte en la metodología cualitativa*. Editorial Trillas. S. A. de C. V.

Moscovici, S. (2007) *Representações sociais: investigações em psicologia social / Serge Moscovici: editada em inglês por Gerard Duveen: traduzido do inglês por Pedrinho A. Guareschi. -5ª ed. Petrópolis, RJ: Vozes*, https://www.academia.edu/25698906/MOSCOVICI_S_Representa%C3%A7%C3%B5es_Sociais

Ortiz-Arismendy, A., Ramirez, M. E., & Diaz Vargas, M. E. (2019). El portafolio digital como herramienta de apoyo en el proceso de enseñanza. *Revista Perspectivas*, 4(2), 20_30. <https://doi.org/10.22463/25909215.1967>

OCDE (2014). *Assessing problem-solving skills in PISA 2012*. En *PISA 2012 results: creative problem solving (Volumen V): students' skills in tackling real-life problems*. OECD Publishing. <http://dx.doi.org/10.1787/9789264208070-6-en>

Partnership for 21st Century Skills (P21, 2007). *The Intellectual and Policy Foundations of the 21st Century Skills Framework*. https://www.teacherrambo.com/file.php/1/21st_century_skills.pdf

Rizo, M. (2007). Intersubjetividad, Comunicación e Interacción. Los aportes de Alfred Schütz a la Comunicología. *Razón y Palabra*, (57), <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=199520710007>

Schütz, A. (1993) *La construcción significativa del mundo social. Introducción a la sociología comprensiva*. Traduc. J. Prieto, Prólogo de Joan-Carles Mèlich. Barcelona: Paidós.

Scott, C.L. (2015). El futuro del aprendizaje 2 ¿Qué tipo de aprendizaje se necesita en el siglo XXI? *Investigación y Prospectiva en Educación UNESCO*, París. [Documentos de Trabajo ERF, No. 14] <https://educrea.cl/wp-content/uploads/2018/03/DOC2-futuro.pdf>

Viñals, A., & Cuenca, J. (2016). El rol del docente en la era digital. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 30(2), 103-114.

Yurén, T., García, F., Escalante, A., González, Z., & Velázquez, D. (2020). La representación del buen docente universitario entre dos enfoques: Transmisivo y constructivista. *Revista mexicana de investigación educativa*, 25(85), 239-265.